

azul. “¿Por qué?” Suspiro. Todos hemos jugado el juego del “¿Por qué?” Con frecuencia, los papás se presionan para no mostrar que se han quedado perplejos. Mas las preguntas sobre la fe son comunes (y con frecuencia se producen cuando uno menos las espera): “¿Por qué nos morimos?” “¿Qué es un alma?” “¿Cómo funciona esa cosa de la Trinidad?”



SHUTTERSTOCK

Desafortunadamente, no siempre tenemos lista una respuesta que satisfaga. “Ve y pregúntale a tu mamá”, es aceptable solamente una vez . . . dos veces si es el Día de los Padres. “Yo no sé” es una legítima respuesta, pero la verdadera gracia está en lo que decimos después: “Vamos a buscarlo juntos”. Hay algo especial en encontrar respuestas con nuestros hijos. Esas son las lecciones que se pegan.

8. Integridad Antes que Poder (2 Corintos 13:7-8)

“Integridad” es un vocablo que se usa bastante impensadamente. En una cultura dominada por la celebridad, puede ser fácil pasar por alto las acciones de las figuras públicas y olvidar que están dándole un ejemplo a nuestros hijos. Puede constituir un reto



JUPITER IMAGES

indicarle a nuestros hijos que las malas decisiones publicadas en la cultura popular van en contra de nuestros valores como católicos, particularmente si las celebridades en cuestión decoran los carteles en las paredes de su habitación. Dicho esto, no obstante, las mayores equi-vocaciones que dan lugar a los titulares de los tabloides, pueden ser bendiciones que nos permiten transmitir nuestros valores. Pueden ser el preámbulo de conversaciones sobre la moralidad. Pueden ser momentos de enseñanza para demostrarle a nuestros hijos que las acciones tienen consecuencias. Y . . . pueden hacer lucir verdaderamente conservadores a los padres católicos. Estos son los momentos de la paternidad que separan a los hombres de los niños, las conversaciones definidoras que nos distinguen como padres más bien que como compañeros de juego. Estos son los momentos en que no sólo enseñamos lo que significa la palabra “integridad”, sino que le muestran a nuestros hijos que la tenemos.

9. Deja que Brille, Deja que Brille, Deja que Brille (Mateo 5:14-16)

Todos estamos familiarizados con los atletas profesionales que después de ganar el Gran Tazón o una medalla de oro en las Olimpiadas, alaban a Jesús por su éxito.



JUPITER IMAGES

Mientras que es formidable darle gracias a Dios por un talento extraordinario, necesitamos resistir la tentación de comparar nuestros talentos y nuestras habilidades con los ejemplos estratosféricos transmitidos por la televisión nacional y sentir que nuestros dones se quedan cortos de alguna manera. Es importante recordarle a nuestros hijos que — cualquiera que sean sus dones — ellos han sido creados a imagen de Dios, y sus dones han de ser celebrados, usados y apreciados. El don para deletrear, para cantar, o para las Matemáticas no es menos mere-

cedor de alabanza o de reconocimiento que el don para dar un salto mortal o para lanzar la pelota a una velocidad de 90 millas por hora. Pongan los papeles de exámenes en el refrigerador. Alienten a sus hijos a sacar su guitarra en fiestas familiares. Inviten a los abuelos a la obra de teatro de la escuela. Encuentren maneras para que sus hijos brillen de la forma en que ellos se sientan más cómodos.

10. ¡Tradiciónnnnn! ¡Tradición! (1 Corintos 11:2)

Mi madre coleccionó más de 100 estatuas de la Virgen, y su devoción tuvo un impacto enorme en mí, en mis cuatro hermanos, y en una veintena de personas más que ella conoció en su vida. Después de morir, la mayoría de esas estatuas se les devolvieron a las personas que se las habían dado a ella, como recuerdo de la creencia de mi madre en la fuerza de la santa intercesión de María. Sin embargo, cuando le cuento esa historia a personas que no son católicas, no tiene el impacto que yo espero. Seamos realistas, como Tevye en *Fiddler on the Roof* (*Un Violinista en el Tejado*), nosotros, como católicos nos apegamos a muchas “tradiciones” que otras religiones simplemente no “comprenden”. Cenizas en la frente. El Ave María. La Comunión de los Santos. Rosarios. Novenas. Agua Bendita. Estos “sacramentales” son los que nos hacen excepcionalmente católicos. Dan consuelo, acrecientan la fe, y merecen mucho ser preservados. Pasarle estos rituales a nuestros hijos — no sólo mediante la memorización, sino mediante la práctica — les enseña que ser católicos significa que son parte de profundas tradiciones mantenidas por mucho tiempo. Y les enseña que, como católicos, nunca estarán solos.



DESIGN PICS

Para Leer Más

Aquilina, Mike, y Fr. Kris Stubna. *Take Five: On-the-Job Meditations with St. Ignatius* (Our Sunday Visitor, 2008).

Classen, Fr. Joseph F. *Hunting for God, Fishing for the Lord* (Our Sunday Visitor, 2006).

_____. *Meat and Potatoes Catholicism* (Our Sunday Visitor, 2008).

_____. *Tracking Virtue, Conquering Vice: A Guide for Survival* (Our Sunday Visitor, 2009).

Lenahan, Phil. *7 Steps to Becoming Financially Free: A Catholic Guide to Managing Your Money* (Our Sunday Visitor, 2006).

Para ver un PDF de folletos adicionales de interés actual o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osv.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

Bringing Your Catholic Faith to Life

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Cory Busse

Traducido al español por Vilma G. Estenger

Derechos de Reproducción © Our Sunday Visitor
Permiso para reproducir requerido por el editor.

Inventario No. P908

Nihil Obstat: Rev. Michael Heintz, Ph.D.
Censor Librorum

Inprimatur: * John M. D'Arcy, Obispo de Fort Wayne-South Bend
El 2 de marzo de 2009

Nihil Obstat e Inprimatur son declaraciones oficiales de que un libro o un folleto está libre de errores doctrinales o morales. Esto no implica que quienes las han realizado están de acuerdo con el contenido, con las opiniones, o con las declaraciones expresadas en dicho libro o folleto.

US \$14.95



0 781592 766260

JUPITER IMAGES



Copyright For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.



JUPITER IMAGES

Ser un papá católico es un gran privilegio y una gran responsabilidad. Junto con su mamá, se nos ha confiado criar a nuestros hijos para que conozcan y amen a Dios y prepararlos para vivir como hombres y mujeres católicos. Lo más probable es que lo hagamos bien, que lo disfrutemos, y que todos merez-

camos que nos feliciten por la labor que hacemos criando a nuestros hijos en la fe. En este folleto, sin duda verán que sugerimos algunas cosas que ustedes ya están haciendo. Pero también verán algunas que sirven de recordatorio de cómo ser un papá católico mejor y más efectivo. Escojan una o dos de las prácticas siguientes que habrán de hacer una gran diferencia para su familia, y empiecen a hacerlas.

1. Santifica el Día del Señor . . . y Todos los Otros Días (Exodo 20:8)

La paternidad es el ejercicio supremo para mantener las prioridades en orden. En demasiados hogares, mamá es quien “mantiene la Fe”. Ella es quien mete a la familia en el automóvil el Domingo por la mañana para ir a Misa. Mas esto no puede ser suficiente para nosotros. Nuestro hijos están mirando, y harán lo que nosotros hagamos. Ellos están mirando si somos ambivalentes acerca de ir a Misa. Ellos están mirando si estamos chequeando la hora durante la homilía, calculando si vamos a llegar a la casa antes de que empiece el juego o no. ¡Pero lo bueno es que también están mirando cuando hacemos las cosas bien! Mi papá no puede entonar una canción, pero canta a toda voz todos los Domingos; nuestros hijos notan cuando tenemos nuestras prioridades en orden — cuando cantamos, oramos, y participamos activamente junto con nuestra comunidad de fe.



SHUTTERSTOCK

2. Enséñele la Fe a Sus Hijos (Juan 20:29)

Si queremos que nuestros hijos tengan fe en Dios, les enseñaremos a creer en cosas que no pueden experimentar con sus cinco sentidos naturales. Hablar sobre moléculas, or gérmenes, u hoyos negros es un buen comienzo. Todos aceptamos que todos los días hay realidades que nunca veremos directamente. Pero que son verdaderas. Esta es, por supuesto, la base para enseñarles nuestra Fe. Por supuesto también, necesitamos alimentar nuestra Fe para poder enseñarla — ya sea orando y estudiando la Escritura, leyendo lecturas espirituales, o participando activamente en nuestra iglesia con regularidad. La Fe se enseña mejor con el ejemplo, y requiere creer sinceramente. Requiere rendirse. Y la mejor manera de criar niños con una fe inquebrantable en Dios es enseñarles que hay cosas en las que pueden confiar y que pueden creer incondicionalmente — como su papá.

3. No Olviden el Perdón (Mateo 18:21-22)

El Sacramento de la Reconciliación es un ritual católico único. Pocas tradiciones requieren que los pecadores confiesen sus pecados en alta voz. De esta manera, el catolicismo enseña responsabilidad, así como también nos recuerda que Dios es una fuente inagotable de perdón — grandes lecciones para enseñar a nuestros hijos. Mas es fácil dejar esos valores en el confesionario. Como padres católicos tenemos una responsabilidad más. La respons-

abilidad que nuestra Fe nos ha enseñado requiere que le admitamos a nuestros hijos cuando nos equivocamos, que pidamos su perdón cuando actuamos mal, y les enseñemos que nosotros y su mamá perdonamos, y nos pedimos perdón todo el tiempo. Esto les recuerda — como Dios nos recuerda a nosotros — que se permiten los errores. Que los errores son plenamente humanos y esperados como parte de nuestra jornada de fe.



JUPITER IMAGES

4. Dar y Dejar Dar (Proverbios 28:27)

Una expresión antigua aconseja, “Cuando hay un piano que mover, no trates de alcanzar la banqueta”. En verdad, la generosidad no es un valor del catolicismo únicamente.



SHUTTERSTOCK

Pero hacerla una parte innegociable de nuestra vida familiar — sin importar las circunstancias — es una parte de nuestra Fe. De nuevo, ésta es una conducta de la que nosotros, como papás, podemos y tenemos que dar el ejemplo si esperamos que nuestros hijos aprendan a ser compasivos. Dejen que sus hijos depositen el sobre en la cesta de la colecta de la iglesia el Domingo. Cuando

familiares, amigos, u organizaciones caritativas pidan su ayuda, identifiquen lo que disfrutaban o lo que hacen mejor y contribuyan. Dejen que sus hijos los vean dar, y díganles por qué dan y por qué dar es importante.

5. Jueguen y Diviértanse (Lucas 18:16-17)

Mi esposa, una teóloga católica, tiene una cita favorita tomada del libro del Rabino David Wolpe, *The Healer of Shattered Hearts / El Sanador de Corazones Destrozados*: “No tiene que ser sombrío para ser sagrado”. Muchos de nosotros cometemos el error de esperar que nuestros niños apliquen a nuestra Fe la madurez y la sofisticación de un adulto; pero una forma de revelar la belleza del catolicismo es dejar que los niños la experimenten de acuerdo con sus condiciones. Utilizar juegos, historias, y cantos para dejar que la Escritura y la Tradición se abran para los más jóvenes de nuestro rebaño es la base de la Liturgia de la Palabra para niños, de la Escuela de Biblia de Vacaciones, y de las clases de Educación Religiosa. Cuando mi esposa y yo les leemos historias de la Biblia a nuestros hijos, cambiamos la voz según los distintos personajes. Cuando vamos en el automóvil de regreso a la casa después de la Misa, volvemos a cantar los cantos (por lo menos los alegres). Si verdaderamente creemos que hemos sido creados a imagen de Dios, entonces, la risa y la alegría también pueden enriquecer nuestra fe.



BANANA STOCK

6. Que los Sorprendan Orando (Lucas 11:1)

La Asociación de Editores Americanos (Association of American Publishers) tiene una campaña continua llamada “Que los Sorprendan Leyendo” (“Get Caught Reading”), en la cual las celebridades y otras figuras conocidas son retratadas con sus libros favoritos. Esta misma clase de modelaje se puede aplicar a rezar. Que los “sorprendan” rezando, y oren con sus hijos — en las comidas, a la hora de dormir, en cualquier momento. Rezar con alguien es un acto bastante íntimo. En nuestro hogar, tenemos un pequeño plan que nos gusta seguir. Siempre empezamos con oraciones de agradecimiento, dándole gracias a Dios por nuestras muchas bendiciones. Después, pasamos a pedir bendiciones para personas que conocemos y amamos, o para personas que puedan necesitar la ayuda de Dios. Finalmente, podemos ir al grano de los “dame”: orando por buen tiempo para una excursión o por fortaleza y sabiduría para hacer bien en el trabajo o en la escuela. Hacer esto les enseña a nuestros hijos que todos tenemos una relación y una conversación continua con Dios. Y que esa conversación requiere tanto que hablen como que escuchen.



SHUTTERSTOCK

7. Sean “el Sr. No-Sábelo-Todo” (Salmo 139:5-7)

El cielo es azul. “¿Por qué?” Por el sol. “¿Por qué?” Porque cuando las ondas de luz de corto espectro del sol penetran nuestra atmósfera, chocan con moléculas de aire y nuestros ojos perciben el efecto de color